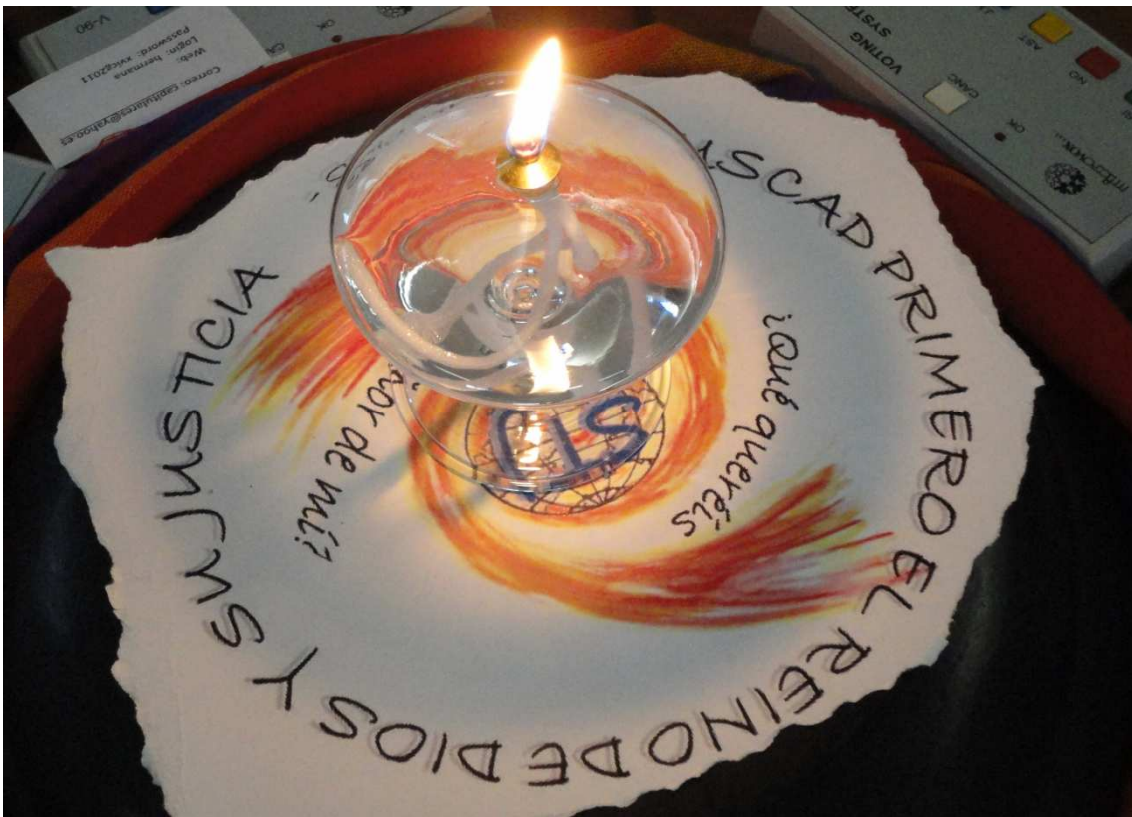




Nº 53 – AGOSTO 2011

PALABRAS DE FONDO

FELIZ QUIEN TOME PARTE



Es una invitación y una promesa de bienaventuranza. Ha sido Palabra de Dios y de las hermanas. Y está llamada a seguir desentrañándose en cada comunidad y personalmente, en cada realidad y también con quienes hacemos el camino, hermanas y laicos/as, para incluirnos e incluir en el banquete al que somos invitados todos. Hoy no reconozco otra noticia mejor para compartir en nuestras “Palabras de fondo”, y por eso deseo que sean las de Asunción Codes, nuestra Coordinadora General, las que acojamos desde nuestro boletín.

Hace un mes llegábamos a este lugar cargadas de vida, de expectativas y deseos. Nos sentíamos mujeres convocadas desde los diferentes lugares, a un acontecimiento. Nadie imaginaba que terminaríamos reconociendo el encuentro como una gran mesa compartida que habíamos hecho posible entre todas.

Durante los primeros días de Capítulo, hicimos memoria del caminar de la Compañía en estos seis años, y, con alegría y sencillez, fuimos extendiendo un

gran mantel tejido con hilos de diferentes colores y texturas. La diversidad de situaciones, culturas, países y provincias de la Compañía fue poniendo colorido, sabor, música y fiesta al encuentro... Trajimos acción de gracias, pero también temores y algunos sueños y caminos para el futuro de nuestras respectivas provincias... Todo se colocó encima de la mesa...

Los ratos compartidos en esta sala con otros seguidores de Jesús nos han resultado iluminadores para caer en la cuenta del HOY como tiempo oportuno, para volver la mirada a Jesús y dejarnos configurar por su modo de vivir y de construir el Reino,...

El tiempo, la gracia y las mediaciones han hecho posible que se fueran amasando luces, experiencias de cada una, visiones y significados diferentes, y hasta los modos de expresarnos. Por eso, nos agradecemos mutuamente el regalo de la palabra compartida en las mesas y los grupos de trabajo...

Gracias a la Compañía entera y a toda la Familia Teresiana, a laicos y hermanas/os de otras Congregaciones que nos han acompañado y nos han transmitido la fuerza y el coraje necesarios para mirar la vida y la realidad con Jesús y como Él...

Gracias también a Dios por el regalo inmenso que nos ha hecho en la PALABRA de cada día y que nos ha ido confirmando en la urgencia de seguir a Jesús asumiendo el misterio pascual, sin excusas y sin condiciones, abiertas al tiempo presente y a la novedad del Reino : «el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.» «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.» «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios.» (Lc 9,57-62)

Todas nos hemos ido sintiendo invitadas de una forma o de otra a tomar parte en este Banquete y hemos ido encontrando un sitio en torno a esta gran mesa. Y una vez más, JESÚS ha centrado nuestra mirada y se ha convertido en el horizonte de sentido de toda nuestra búsqueda del Reino de Dios y su justicia. Sentimos la urgencia de poner “los ojos en el verdadero y perpetuo reino que pretendemos ganar...y entrar determinadas a sólo ayudar a llevar la cruz a Cristo, como buenos caballeros que sin sueldo quieren servir a su rey...” (V 15, 11), como nos recuerda Teresa de Jesús.

Este tiempo capitular habrá sido un tiempo de gracia y de conversión para cada una, si nos dejamos transformar por esta moción del Espíritu de Jesús de vivirlo todo “en mesa compartida”, con Él y como Él, y si consentimos cada una en ser hoy, en medio de nuestro pueblo, MEMORIA VIVA DE JESÚS, pan y vino compartidos, testigos de la bienaventuranza: ¡FELIZ QUIEN TOMA PARTE EN EL BANQUETE DEL REINO!!

Termino con unas palabras de Enrique de Ossó: “Ensanchad vuestro corazón, porque Dios quiere repartiros con largueza sus dones... El secreto que elevó el alma de la Santa, lo que dilató su alma y le obligó a emprender cosas al parecer imposibles, fue la confianza ilimitada que tenía en Dios... Manos a la labor, y el Espíritu Santo nos advierte que lo que podemos hacer hoy, en este momento, no lo dejemos al día incierto de mañana”.

Isabel del Valle

INFORMACIONES

HA FINALIZADO EL XVI CAPÍTULO GENERAL



Gracias a la Web hemos seguido, de forma “ilustrada”, el devenir del Capítulo: la inauguración, el retiro, los bloques de la realidad y de la iluminación, la excursión a Perugia, la despedida y entrada de los Gobiernos Generales, la oración de la Mesa Compartida preparada por las hermanas de nuestra Provincia, la audiencia con el Papa y la oración de bienvenida a la Hna. Florentina, este último momento histórico, como decía Asunción. Con Florentina y las demás hermanas del nuevo Consejo General agradecemos al Señor el don de la diversidad, con la que todas nos enriqueceremos.

Nos preparamos para recibir la transmisión del Capítulo en las tres zonas: el 8 en Andalucía, el 9 en la Zona Centro y el 11 en Canarias y estamos seguras de que el encuentro con el nuevo documento capitular será para nosotras nueva fuente de gracia para sus caminos y sendas en los próximos 6 años.

Ahora comenzamos nuestro proceso para el Capítulo Provincial de Elecciones, para el que también seguimos abiertas a la luz del Espíritu.



NOS COMUNICAMOS

TRASLADO DE LA COMUNIDAD DE LAS PALMAS



Sábado, 10 de septiembre de 2011. Con un año de retraso sobre la fecha prevista, debido a las muchas dificultades que hemos tenido que superar, nos trasladamos a la nueva casa de la comunidad, en la calle Obispo Encina nº 6, 1º. Es un piso formado por las tres viviendas de la primera planta de un edificio de tres plantas, en el que aún no se ha vendido ninguna más. Las tres viviendas se unieron cuando se decidió la compra, en abril de 2010, por lo que resulta una casa amplia: 8 dormitorios (como somos 7 de

comunidad, tenemos una habitación para visitas); 5 cuartos de baño, un salón-comedor, cocina, colada, oratorio, almacén, y una sala de trabajo-biblioteca. Hay también un patio entre la cocina y la colada y otros dos más pequeños en dos dormitorios. Además, una plaza de garaje, un trastero, y una zona de 15,75 m² en la azotea para tendedero.

La casa está situada en una zona de clase media, cercana al Colegio y muy bien comunicada, que tiene mucho comercio; por tanto hay mucha vida en las calles. Enfrente se encuentra la parroquia de Santa Teresita, a la que pertenecemos.

No ha sido fácil “levantar” la casa de Pío XII, en la que en otros tiempos vivió una comunidad numerosa y por tanto había tantas habitaciones, muebles, rincones, trasteros que vaciar... Además, como en varios momentos a lo largo del año pensábamos que ya nos íbamos, llevábamos cada vez más cosas a la casa nueva, así que nos fuimos acostumbrando a vivir con cuartos vacíos, con lo estrictamente necesario, porque lo demás “estaba en la casa”... Este año de espera ha sido para nosotras una experiencia de despojo en muchos aspectos, que hemos intentado vivir con sentido y acogiendo lo que Dios quería decirnos a través de esa realidad. Ha sido también una oportunidad para que cada una pudiéramos hacer el

proceso interior de aceptar el cambio de casa a desearlo ardientemente.

Y por fin llegó el día. A media mañana una ambulancia trasladó a la hermana Purificación Abad, que está en cama y totalmente dependiente. Es un momento fuerte que unas vivimos viéndola salir del Colegio y otras viéndola entrar en la casa nueva. Las que salimos con ella apagamos con emoción las últimas luces y cerramos las puertas de la que durante muchos años ha sido la vivienda de tantas hermanas que han pasado por la comunidad de Las Palmas. Somos conscientes de que en ese momento termina una etapa.

Llegamos a la nueva casa. La hermana M^a Luisa Sancho se incorpora después de haber estado durante todo el verano cuidando a su madre, y la hermana Marina Valcarce vuelve de la visita familiar. Falta la hermana Asiria López, que esté en el hospital desde el 24 de agosto y que, desde allí, nos acompañe y nos aliente.

Al día siguiente participamos en la eucaristía dominical de nuestra nueva parroquia. Nos presentamos al párroco, que nos da el Santísimo para el oratorio, y conocemos a las personas más vinculadas a la parroquia. Saludamos también a nuestras vecinas del edificio contiguo, profesoras jubiladas del colegio de los jesuitas. Todos nos acogen con cariño y se muestran muy contentos de tenernos de vecinas.



En seguida comunicamos nuestra dirección y teléfono y ofrecemos nuestra casa a nuestras hermanas, a sus familiares, hermanos de Compañía, miembros del MTA, amigos, y al personal del Colegio. Muchos nos escriben o nos llaman agradeciéndolo, y deseándonos bendiciones y una vida comunitaria y apostólica fecunda.

La primera persona que nos visita es la hermana Belén Crespo, que nos ayudó mucho en los últimos días de la mudanza y viene un día a merendar con nosotras. Al día siguiente viene a comer la hermana Pilar Ramírez. El domingo siguiente la comunidad de los Tarahales, y así seguiremos acogiendo a quienes vengan hasta que, cuando esté con nosotras la hermana Asiria López, bendigamos la casa y tengamos una eucaristía con todas las hermanas de la isla, que presidirá D. Segundo Díaz, Vicario de Religiosas, y seguramente concelebrará D. Juan Ramírez, hermano de Compañía.

Nos estamos adaptando muy bien a la casa, al barrio y a la nueva vida. Dejamos “el Colegio” con un sentimiento de pena, pero a la vez de ilusión por la nueva etapa que comenzamos. Agradecemos toda esa vida entregada hasta ahora por tantas hermanas. Damos gracias también por lo que nosotras hemos vivido hasta ahora, y por lo que estamos llamadas a vivir en esta nueva etapa. Y acogemos la Palabra que Dios nos regalaba en la liturgia del día del traslado, en la que nos invita a edificar nuestra casa sobre roca y a poner en práctica su Palabra para seguir dando fruto.

Hermanas de la Comunidad de Las Palmas

LOS NIÑOS DE MI CLASE

Hace 25 años que salí “de mi colegio”, son muchos los recuerdos que, entre unas y otras, estamos recopilando; los correos van y vienen con fotos, direcciones, anécdotas... Preparamos el re-encuentro con mucha ilusión y la mente viaja años atrás como queriendo recuperar cada instante.

Hoy me miro y sonrío... la alumna convertida en maestra... y de eso precisamente quiero hablaros: Quiero contaros algo que os sonará habitual y cotidiano pero que quería compartiros: mi experiencia con LOS NIÑOS DE MI CLASE.

Me “ha tocado en suerte un lote hermoso...” una clase de esas que ya “trae fama” y eso que sólo tienen 6 años...

El primer día llegué con la armadura puesta y la cara de “perro” preparada por si “había que ladrar”; fue “un caos inmenso que nadie podría contar” pero al final de la intensa mañana había conseguido colocar el material medianamente en su sitio y “podíamos ir en paz”.

Y pasó un día, pasó una semana...

Anécdotas aparte, hoy me he dejado sorprender una vez más por la vida, y me estremezco al pensar la inmensa tarea que tengo entre las manos... Salgo de la clase como si viniera de luchar “con las fieras en la selva”, pero, si me escucho un poco más adentro, puedo oír *“un no sé qué que queda balbuciendo...”* y junto a los continuos gritos, golpetazos, sillas que se caen... puedo escuchar el susurro de Martita, mi niña autista, que me da las gracias porque le he puesto un trabajo que sabe hacer; y descubro la preciosa sonrisa que se ilumina en la cara de Ziyad, que, entre salto y salto, ha notado mi caricia; O los grandes ojos de Izan, que me miran incrédulos porque le he dicho que estaba trabajando bien y, consigo así que, por unos minutos, se siente con orgullo en su silla como si le acabaran de poner una medalla de oro...

Podría continuar contándoos de cada uno, pero sé que ésta, es la cotidianidad de muchas de nosotras y cualquiera podríais contarlo también. Sólo quería compartiros lo mucho que me impresiona pensar que, durante todo un curso, tengo la posibilidad de ofrecer a cada uno de estos niños experiencias de ternura, valía, serenidad, gratuidad... de las que muchos carecen y que yo, a su edad, tuve la suerte de recibir “a raudales”.

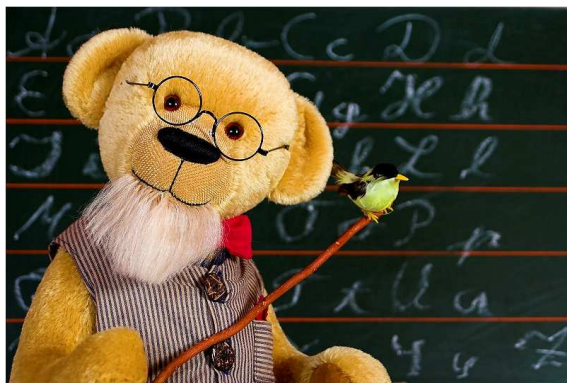
No sé todavía muy bien, qué voy a hacer con ellos, todas mis programaciones se van al traste ante la realidad que tengo delante. Le pido AL MAESTRO, como Salomón, que me conceda sabiduría para poner en juego lo mejor que soy y tengo en estos 9 meses... sé que cada uno de ellos tiene

que ser único para mí y experimento que debo “descalzarme porque el terreno que piso es sagrado”...

El día 15 de octubre hará también 25 años que entré en la Compañía y doy gracias a Dios por “su historia conmigo”, por su presencia en mi vida a través de tantas personas y acontecimientos.

Os he querido compartir esta pequeña experiencia porque forma parte de todos estos años vividos día a día con el deseo, al menos, de “dar gratis lo que gratis he recibido”.

Hoy os pido que os unáis a mi acción de gracias y, como hermanas y compañeras de camino, nos ayudemos a crear, como Pablo, que “quien ha comenzado la obra la llevará a cabo hasta el final” y nos dejemos hacer por Él, *“que sabe mejor lo que nos conviene y lo que le conviene a Él también”*.



UN ABRAZO “de oso” porque según los niños de mi clase, ¡TODO LO ABARCAN!

Ana Elguero

TERESA DE JESUS EN LA PLAZA DE ESPAÑA DE SEVILLA



En grandes ciudades de España hemos encontrado la imagen de Teresa de Jesús: en la Basílica de la Sagrada Familia en Barcelona o en la Catedral de la Almudena, en Madrid. Hoy la descubrimos en Sevilla, en el gran museo cerámico que es la Plaza de España que constituyó el proyecto más emblemático de la Exposición Iberoamericana del año 1929.

Uno de los detalles a destacar de la obra son sus múltiples relieves, realizados todos por el escultor Pedro Navia, extremeño afincado en Sevilla, entre ellos cincuenta y dos medallones con el busto de 54 españoles ilustres de nuestra Historia, desde un panorama político, de las artes y las ciencias. Se encuentran sobre cada arco que comprende cada provincia española. Los medallones se ven con cierta dificultad, debido a su altura.

Importante, como siempre tener en cuenta el dato que de los 54 personajes, sólo dos son mujeres: Isabel la Católica y Teresa de Jesús. Las dos se encuentran desde el centro de la Plaza en la sede de Capitanía General, hasta la Torre Norte.

Y como en otras ocasiones, Teresa de Jesús tiene el birrete de Doctora de la Iglesia, que no le será concedido oficialmente hasta 1970.

FAMILIA TERESIANA

MI EXPERIENCIA CON LA FAMILIA TERESIANA

Mi historia con la familia teresiana comenzó hace ya 15 años, tendría apenas tres años aquel septiembre de 1996, cuando tuve la suerte de empezar a estudiar en el Colegio Teresiano de Las Palmas de Gran Canaria y digo suerte porque realmente me siento muy afortunada de poder formar parte de esta familia.



A partir de ese día empecé a crecer rodeada de personas que enriquecieron mi vocabulario con palabras como fe, esperanza, amor, amistad, compañerismo, lucha, familia o respeto.

Con el paso de los años mis profesores y compañeros me ayudaron a descubrir el verdadero significado de estas palabras. Siempre teniendo como referencia la vida de San Enrique de Ossó y Santa Teresa de Jesús que nos enseñaron a través de sus experiencias que otro mundo es posible y el primer paso para lograrlo empieza en “nuestro castillo interior”.

Estudiar en este colegio ha significado formarme en valores y no ser indiferente a lo que pasa a mi alrededor. Porque ser teresiano significa aprender a mirar con los ojos del corazón y decidir que la realidad en la que vivimos no solo nos conmueva sino que también nos mueva a mejorarla. Ser teresiano es estar comprometido con el mundo.

Tras quince años estudiando allí, me toca abandonar la que considero “mi casa” sabiendo que la familia teresiana me seguirá apoyando en cada nuevo paso que de y confía en cada uno de nosotros para que seamos ejemplo de personas educadas en valores para las siguientes generaciones.

“La familia es base de la sociedad y el lugar donde las personas aprenden por vez primera los valores que les guían durante toda su vida.”

Beato Juan Pablo II

Anita Aranda